

DESDE MI BUHARDILLA

691088

Por: GUSTAVO RIVERA FLORES

LOS GRANOS Y LAS HOJAS

(JORGE JOBET, NASCIMENTO.— STGO. CHILE)

LA POESIA es uno de los grandes misterios que aun el hombre no ha podido descifrar, algo que el poeta padece, una especie de éxtasis, de encantamiento o de tristeza que lo envuelve e impulsa a escribir. Se presta para esto de cierta disposición, que se lleva en la sangre, que se transmite y que a veces tarda en ver la luz, esto es, en volcarse al papel. Se necesita además del buen uso del lenguaje, de la música de las palabras. La inspiración llega de improviso. El poeta sueña, estimulado por su yo y la realidad que lo circunda.

Pero el misterio sigue en pie y hasta ahora nada sabemos qué es la poesía, excepto un civino que sorprende al mismo poeta y que lo transforma. El poeta a medida de sus lecturas va adquiriendo nuevas palabras. Son las herramientas con que trabaja y da forma a su pensamiento. Al escribir en un estilo y tono musical propio, no tiene la culpa que no lo entiendan. No obstante seguirá siendo poeta. Acaso algún día lo comprendan o nunca. Es imposible que pueda detener su inspiración. De ahí que a veces escriba para el mismo, para unos pocos o para los que habrán de venir. Lo principal es que deje su poesía, que quede en periódicos, revistas y libros.

Hace poco recibimos dos volúmenes de la última obra poética de Jorge Jobet: "Los Granos y las Hojas". Jobet residió algunos años en nuestra ciudad, en eso entonces tuvimos ocasión de compartir su inquietud literaria. Es un poeta de grandes recursos. La cantera de donde extrae su material es inagotable. No es fácil entrar a su mundo poético, es necesario ir premunido de un gran sociólogo, porque en sus poemas hay versos profundos, de delicada música y sutil belleza. Alfonso Calderón, en su prólogo, nos dice: "El trabajo del escritor Jobet es un ejemplo, es una artesanía, redescubrimiento lírico y, según la vieja tofa de Valery, despojo de lo accesorio por lo fundamental".

Su poesía es señera, profunda, de acento sentencioso. Escuchémosle en "Los Días": "Quiero un día mejor y una corola/ en el pecho doblado de mi patria/, un mar carnero libre y numeroso/ vertido en el desierto de metales/, la alegría del remo con estirpe/ y un manojo de rosas en las plazas".

Y la última estrofa del mismo poema: "En pedir y entregar una limosna/ nos cruzamos de piernas y brazos/ nos hundimos en plata decadente/ y saltamos de un pozo a la nostalgia/. Quiero un año feliz para las vertecoras/ que atestiguan la suerte de mi patria".

Jobet tiene un recuerdo de cada pueblo de

su patria: "A Linares se ingresa por la Luvia,/ partiendo de Santiago un día viernes/ De más al norte llega con mi carga,/ con el hierro mordido y cobre ardiente".

Y de Puerto Domínguez: "Yo deseo mover con mis abuelos/ la piedra instrumental de los molinos,/ invitar a los hombres derrollados/ a mi casa galante de pellines,/ con su alrozo ecualipto de bandera/ y su mar a la espalda de un cacique:/ descubrir otra vez nuestra fogata/ con la dulce madera del espíritu/ y observar el reinado de la luna/ con los ojos de amor en nomeolvides".

Cada verso tiene un contenido de fondo. Hay también un poema al Mes de María: "Había un algo que me emocionaba/ en esa iglesia azul y pueblerina/ crucificado un hijo de los hombres/ y una madre llorando en sus rodillas/ lo mismo que sucede todo el año/ en el mundo a la vuelta de la esquina". Los amantes de la poesía deben leer estos dos libros de Jobet. Meditar sus poemas, encontrar la clave de que nos habla Alfonso Calderón. Es necesario vibrar con el poeta, ponerse en su lugar. Sus versos tienen una corriente modular vigorosa que los sostiene, que los da vida, que nara en ellos, que los condiciona y exige descubiertos para sentir el deleite de leerlos.

Hay un poema titulado: "Un nuevo existencialismo", en que nos habla en lenguaje sencillo de la difícil existencia. "vivimos descolgados de nosotros/ tomándonos del verde de una rama/ perdidos entre polos y estructuras/ la boca del abismo bajo el hiaro/ la se con sus topógrafos de rueda/ andar, andar, andar sin encontrarse".

Jobet es un poeta que tiene a su haber varios libros de poesía. No hace mucho fueron premiados dos poemas suyos en un concurso de poesía de la Revista "Paula". Jubiló hace poco como profesor de la Universidad de Chile. Esperamos que la tranquilidad de que ahora dispone le impulse a escribir nuevas obras. Esos dos poemas premiados formarán parte de un nuevo libro de versos. Jobet está en la plenitud de su creación lírica. Es de esperar que no se quede detenido y siga entregándonos obras de calidad poética como la que hoy comentamos.



60 Río de Janeiro 6.V.1944 p.3

Los granos y las hojas [artículo] Gustavo Rivera Flores.

AUTORÍA

Rivera Flores, Rudy G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los granos y las hojas [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile